

LA ILUSTRACION

PERIÓDICO

UNIVERSAL



MADRID: MES 8 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 13.—TOMO I.—SÁBADO 27 DE MAYO DE 1849.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y Extranjero: Año 80.

HISTORIA DE LA SEMANA.



AS noticias que diariamente llegan del exterior son de una importancia inmensa. La magnitud de los acontecimientos que se suceden actualmente en Europa, nos mueve á pasar muy por alto las pocas novedades ocurridas en España, cuya pequeñez es mas notable aun al lado de las que ofrecen las alternativas de esa lucha de grandes proporciones empeñada en varios Estados entre los reyes y los pueblos.

Las reuniones de los cuerpos legislativos han dado por resultado la aprobacion de la ley sobre el cami-

no de hierro de Aranjuez, y la continuacion de la discusion pendiente sobre presupuestos. Un solo incidente ha dado algun interés á la crónica parlamentaria de la semana; la presentacion al congreso por la fraccion de que es jefe el señor Avecilla, de una proposicion relativa á la expedicion española que á estas horas debe haberse embarcado en Barcelona para Italia, con objeto de contribuir al restablecimiento de Pio IX. La proposicion envolvia un voto de censura al ministerio, y despues de apoyada por su autor, motivó un debate animado y curioso que terminó siendo desechada la referida propuesta. Finalmente, en la sesion del lunes fué presentado el nuevo proyecto de los aranceles.

Ninguna disposicion legislativa, ni real orden notable, ha insertado la *Gaceta* desde nuestro resumen pasado, si se exceptua el nombramiento de capitán general de los ejércitos nacionales con que ha premiado S. M. al teniente general Don Manuel de la Concha, marqués del Duero. Las primeras columnas del órgano oficial del gobierno han sido ocupadas por diversidad de partes que detallan los descalabros de los últimos restos de las facciones.

FRANCIA. El contratiempo sufrido en los muros de Roma por las tropas francesas, ha sido causa de nuevos y acalorados debates en la Asamblea Nacional; pero el ministerio ha conseguido mayoría en la votacion. La Francia ha estado consagrada en los dias 13 y 14 á la gran contienda electoral. Cada periódico anuncia el resultado como satisfactorio para la opinion que representa; nosotros no encontramos todavía

datos bastantes para decidir á qué causa se inclina la mayoría de los nuevos representantes.

El 14 hubo en la Asamblea nacional una sesion verdaderamente tempestuosa, de cuyas resultas Mr. LEON FOUCHER, ministro de lo Interior, presentó su dimision, que le fué aceptada. Este grave incidente merece algunas esplicaciones. Con motivo de la célebre sesion del 12, en que el gabinete triunfó en la cuestion italiana, el ministro de lo Interior se apresuró á comunicar á los departamentos un parte telegráfico que decia así:

El ministro del Interior al prefecto de... 12 de mayo á las once de la mañana. Despues de una discusion animada sobre los negocios de Italia, la Asamblea nacional ha desechado en una simple orden del dia por 329 votos de mayoría, habiendo emitido su voto 621 representantes, una proposicion de Mr. Jules Favre, para que se declarase que el ministerio habia perdido la confianza del pais. Esta votacion consolida la paz pública; los agitadores no buscaban mas que una votacion de la Asamblea hostil al ministerio, para correr á las barricadas y reproducir las jornadas de junio. París continúa tranquilo. De los representantes del departamento han votado por la orden del dia y en favor del gobierno los señores... Se han abstenido de votar ó estaban ausentes los señores...»

Este parte recibido en algunos departamentos en los instantes mismos en que estaban verificándose las elecciones, habia sido causa de que los electores se retrajesen de votar en favor de los candidatos á quienes se designaba como contrarios al gobierno, suponiéndoseles cómplices de los fautores de la anarquía. Varios fueron los cargos que bajo este punto de vista se dirigieron á M. FAUCHER, quien los contestó débilmente, presagiándose muy desde el principio que su ruina era inevitable. Así debió conocerlo el gabinete mismo, puesto que al hablar M. ODILON-BARROT no tomó la defensa de su compañero, limitándose únicamente á rechazar la proposicion presentada, calificándola de inconstitucional, puesto que si se adoptaba equivalia á decir que las elecciones eran ilegales, cuestion que era de la esclusiva competencia de la nueva Asamblea. En vista de las observaciones de M. BARROT se presentaron nuevas proposiciones modificadas, pero siempre conservando en todas ellas la desaprobacion del acto del ministerio. Combatidas enérgicamente el gabinete, pero á pesar de sus esfuerzos no pudo impedir que la Asamblea adoptase por 519 votos contra 5 la siguiente:

La Asamblea constituyente, vituperando el parte telegráfico espedido el 12 de mayo por el ministro de lo interior, pasa á la orden del dia.

A consecuencia de este voto se reunió el gabinete y conferenció sobre el punto de saber si afectaba á todo el gabinete ó si solo debia lastimar al ministro de lo interior.

Los ministros tuvieron por oportuno creer que debian continuar en sus puestos, en tanto que mereciesen la confianza del presidente. M. LACROSSE, ministro de Obras públicas, se ha encargado interinamente de la cartera de lo Interior.

Se nos olvidaba hacer mencion de otro incidente importante ocurrido en la Asamblea Nacional. M. FLOCON interpeló al ministerio acerca de la entrada de los rusos en Hungría, y le preguntó si se habia hecho bien cargo de las eventualidades que este suceso podia provocar. Contestó M. DROUIN DE LHOYS, ministro de negocios estrangeros, manifestando que el gobierno no tenia descuidado un asunto tan importante, y que por de pronto se habia dirigido á los gabinetes de Londres, San Petersburgo, Viena y Berlin, con la esperanza de que bastarán los medios diplomáticos, pero que si no fuese así, apelaría á otros *mas eficaces*.

INGLATERRA. El 14 hubo en el parlamento inglés una ligera discusion sobre los asuntos de Italia. Como el gabinete diese esplicaciones confusas, tomó la palabra lord ABERDEEN, y con lenguaje enérgico manifestó que ante todo era preciso saber si los franceses habian entrado en Roma con anuencia del Papa, y si llevaban intencion de restablecer su autoridad ó de consolidar el poder de MAZZINI.

El gobierno no tuvo por conveniente contestar á esta pregunta.

En la Cámara de los comunes fué interpelado el gabinete acerca de la entrada de los rusos en Alemania; y la respuesta de lord PALMERSTON fué tambien vaga y evasiva.

Interpelado el gabinete por lord BROUGHAM sobre los movimientos de las tropas del Czar, contestó lord LANSDOWNE, presidente del consejo, que nada se sabia de oficio, pero que en todo caso *es dudoso que haya lugar á reclamaciones, porque una potencia militar se emplee en auxiliar á otra con consentimiento suyo.*

ALEMANIA. Desde el Rhin hasta el Vistula, desde Colonia á Koenisberg todo es agitacion, todo desorden... La situacion de Alemania es la mas complicada en que se ha visto de tres siglos á esta parte. En Baden, en Sajonia, en Honnover, en Prusia misma está proclamada la república, amenazante el socialismo, propagadas las ideas nuevas, que se presentan como la salvacion de los pueblos y el medio de que sean verdaderamente felices. En tanto los rusos, llamados por el imperio, avanzan hácia Hungría y Bohemia, crecen los conflictos, preparanse choques espantosos, luchas terribles, cu-



El Rey de Hannover.



Mazzini.

yo éxito es imposible de prever, pero cuyos pormenores son de un interés inmenso. Digamos, pues, lo que de cierto se sabe acerca de los últimos acontecimientos de Alemania.

Segun manifestamos en el número anterior, en Hannover el rey se vió precisado á salir de su capital, la cual ha sido declarada en estado de sitio. En Leipsik han ocurrido tambien graves desórdenes, y otro tanto ha sucedido en Elberfeld, en Dortmund y en Breslau; pero lo mas grave que ofrecen estos movimientos, es que en algunos de ellos se han puesto de parte de los insurrectos las tropas del *landwehr*, que son poco mas ó menos como nuestras antiguas milicias provinciales.

El 7 continuó la lucha en Dresde, y como las tropas habian sido reforzadas, pudieron conseguir ventajas, acorralando cada vez mas á los insurgentes y desalojándolos de las principales posiciones. Al siguiente día 8 las tropas hicieron nuevos progresos; de modo que no tenian los amotinados mas recurso que rendirse, como lo hicieron el 9, gracias al refuerzo que el ejército adquirió con los soldados prusianos. En Leipsick quedó restablecida la tranquilidad el 7. No sucede así en la provincia riniana, donde el *landwehr* ha tomado parte por la insurreccion, resultando de ello que las tropas se encuentran en posicion muy crítica y desventajosa; así es que se han visto precisadas á retirarse de Elberfeld. En Colonia está el gran centro revolucionario: allí se han reunido comisionados de mas de 300 ayuntamientos de la provincia riniana, que deliberan escitando á la insurreccion con objeto de obligar al rey de Prusia á que acepte la constitucion imperial. Tambien comienzan á traspasar proyectos de separacion, y es indudable que este pensamiento se encuentra bastante arraigado, principalmente en las poblaciones situadas aquende del Rhin, cuya incorporacion á la monarquía prusiana es reciente.

La tranquilidad fué restablecida en Breslau; pero como la fiebre revolucionaria se ha arraigado en Alemania, se advierte una especie de intermitencia. Si una insurreccion queda sofocada en un punto, otra estalla en otro, y así va haciéndose la lucha interminable, hasta que, si no bastan las medidas enérgicas que se toman, el incendio sea general y no haya poder capaz de apagarlo.

El 10 estalló un movimiento popular en Mannheim, ciudad de 24000 almas en el gran ducado de Baden. Así en este punto como en todos los demas, los movimientos se hacen en nombre de la Constitucion, ó se toma por pretexto para escitar á los habitantes el paso de tropas que se dirigen á contener las revueltas. Elberfeld sigue dominada por los insurrectos que se preparan á resistir el ataque de una division prusiana, que provista de artillería gruesa ha salido de Düsseldorf. En Colonia reina tanta agitacion, que el gobernador ha creído conveniente proceder al desarme de la guardia nacional. La chispa eléctrica de la revolucion parte de los cuerpos representativos, los cuales estrechan á los monarcas para que reconozcan y acepten la Constitucion del imperio, y como estos se resisten, aquellos publican manifiestos, concitando á los habitantes á que empuñen las armas.

La Asamblea de Francfort es la que mas se distingue entre los cuerpos legislativos alemanes por su audacia y tendencias revolucionarias, y sigue impávida adelante provocando á los poderes constituidos y esperando crear sobre sus ruinas la dominacion de la democracia. En la sesion del 11 insistió la Asamblea en su propósito del día anterior, respecto á exigencias con el vicario para que adoptara medidas enérgicas. Se presentaron por la comision de los treinta las siguientes proposiciones:

Primera: La Asamblea nacional prestará en sesion solemne juramento de fidelidad á la Constitucion del imperio. Segunda: Se intimará al vicario del imperio que preste el mismo juramento. Tercera: Tambien se intimará á los gobiernos alemanes que lo hagan prestar á las tropas, guardias nacionales y empleados públicos. Cuarta: Se exigirá de los gobiernos que han reconocido la Constitucion del imperio que pongan sus tropas á disposicion de la Asamblea para formar con ellas un ejército del imperio. Quinta: se nombrará una nueva diputacion que se informe de si está constituido el nuevo ministerio.

La Asamblea decidió que se diese cuenta de las proposiciones al vicario general, y que estaria en sesion permanente hasta que aquel hubiese respondido. Pero habiendo surgido las dimisiones del presidente M. SMON, de doce diputados prusianos y de otros ocho que estaban en la comision de los treinta, no pudieron realizarse estos propósitos. En suma, y para dar á nuestros lectores una idea cabal del aspecto que presenta la cuestion, no son solo los habitantes los que se amotinaron contra el poder, tambien los soldados comienzan á dar ejemplos de insubordinacion. Cuatro batallones de tropas badenses que se encontraban de guarnicion en Rastatt se han insurreccionado, asesinando á cinco oficiales, apoderándose de los fuertes y de las armas y municiones que en ellos habia, y cortando los puentes. El general COSMAN que mandaba en la plaza, ha sido gravemente herido. Otro batallon que se encontraba en las inmediaciones se ha unido á los revoltosos despues de haber asesinado á su gefe. El Palatinado entero está en abierta insurreccion, todos los pueblos han dirigido exposiciones al gobierno, pidiendo el reconocimiento de la Constitucion, y el gobierno casi asediado en Munich no sabe qué partido tomar.

En Carlsruhe, capital del gran ducado de Baden, estalló el 13 por la noche una terrible insurreccion. Al recibirse la noticia de lo ocurrido en Rastatt con las tropas de la guarnicion una parte de las que componian la de Carlsruhe quiso seguir el ejemplo de sus compañeros de armas, y se amotinó, desobedeciendo á sus gefes. Algunos cuerpos, los menos, que permanecieron fieles, unidos á la guardia nacional, trataron

de reprimir el tumulto; pero nada consiguieron, porque los sublevados eran muchos mas en número y contaban con el apoyo del pueblo. En semejante situacion el gran duque tomó el partido de abandonar su capital, y salió precipitadamente, protegido por un regimiento de caballería y una seccion de artillería.

La Baviera continúa en el mayor desorden y desconcierto. Las tropas se resisten á marchar contra los rebeldes del Palatinado.

En Francfort han ocurrido tambien desórdenes; promovidos por los soldados austriacos que se encuentran allí de guarnicion. La Asamblea estaba discutiendo con gran calor sobre si se haria salir de la ciudad á las tropas pertenecientes á Estados que no han reconocido la Constitucion. El ayuntamiento habia ofrecido á la Asamblea para su custodia la guardia civil.

En Prusia, si bien los revoltosos no han hecho progresos, tampoco el gobierno ha conseguido reducirlos á la obediencia.

El emperador de Austria se ha puesto á la cabeza del ejército de Hungría, comenzando por pasar revista á las tropas que se encuentran en Viena. Créese haya sido su principal mira la de restablecer la confianza en el ejército, que no tiene ninguna en el gabinete, y particularmente en el ministro de la Guerra, á quien se supone algo parcial á los húngaros. En seguida la de contrarrestar los planes de Kossuth, que ha concebido el proyecto, para destruir la mala impresion que ha podido causar en el pueblo la deposicion de la casa de Habsburgo y Lorena, de proponer la corona á un príncipe de Coburgo-Cobary. Es probable que el emperador no haga en la guerra otra cosa que llevar el título de general en gefe, aunque como todos los archiduques, ha seguido la carrera de las armas, tanto que hizo la primera campaña de Lombardía al lado del mariscal Radezky.

Se sabe ya oficialmente que los rusos han penetrado en Galitzia por seis puntos á la vez. Van divididos en dos cuerpos de ejército, componiendo un total de 120,000 hombres con 27,000 caballos y 330 piezas de artillería. Se dirigen á marchas forzadas á Hungría bajo el mando del príncipe de PASKEWITZ, á cuyas órdenes están los generales RUDIGEN y TSCHEDOJEFF. Al propio tiempo se han puesto en movimiento numerosas columnas que vienen del interior á situarse en Polonia y en la frontera meridional. Como los rusos tienen en Transilvania unos 60,000 hombres, pasan ya de 200,000 los que se han puesto en campaña.

Posteriormente á la noticia que damos arriba, de que el gran duque de Baden habia abandonado precipitadamente sus estados, se ha sabido que aprovechándose la revolucion de esta circunstancia, ha constituido una comision de gobierno en la que han entrado los demócratas mas marcados. La comision ha publicado una proclama dirigida á los habitantes del gran ducado, anunciándoles que el pueblo será convocado para decidir acerca de la forma de gobierno que prefiriere. De esto á la proclamacion de la república hay un paso muy corto. STRUVEN, gefe de la conspiracion que estalló en el año pasado y que se encontraba preso en una fortaleza, ha sido puesto en libertad, y festejado por el pueblo. STRUVEN ha comenzado á formar un cuerpo de patriotas voluntarios.

ITALIA. Las noticias de Italia que podemos comunicar á nuestros lectores, no son de grande interés, al menos en lo relativo á Roma: alcanzan hasta el 9. La Asamblea dió un voto de gracias al ayuntamiento por su conducta. Se decia que los españoles habian abandonado á Fumicino cuando supieron la marcha de tropas romanas hácia aquel punto. Parece que Garibaldi desalojó á los napolitanos de Velletri. Tambien se aseguraba que el general Oudinot habia declarado á los napolitanos y españoles que no permitiría ningun movimiento contra Roma, pues el honor francés estaba comprometido en concluir la obra empezada sin efusion de sangre. El ministro de negocios extranjeros dió pasaportes á cuantos individuos lo solicitaron.

El 17 entraron en Roma escoltados por un destacamento ocho prisioneros napolitanos.

El Triunvirato publicó la siguiente proclama cuando supo las intenciones hostiles de España:

«Romanos: tambien España os envia un reto insolente con soberbias palabras, como de costumbre.

»Asi el coro es completo.

»Austria, Francia y España renuevan la historia antigua respondiendole al llamamiento de un Papa.

»Pero es el caso que la historia no se copia á sí misma, y contra la antigua usanza está la nueva conciencia de los pueblos.

»Detrás de las bayonetas del general Oudinot está la generosa nacion francesa, detrás de la espada imperial de Radezky están los valientes húngaros y la democracia de Viena; detrás del altivo hidalgo que amenaza á Fumicino está una gente que no tiene ya la fuerza que venció á los moros ni el oro del nuevo mundo.

»Por eso monta poco que sean dos ó que sean tres, la diferencia es corta, y Roma no se aparta de su elevado propósito.

«Estos nuestros visitantes hallaron, hace tres siglos y medio, una Italia moribunda; pero ahora se encuentran con una Italia que nace: la Italia del Pueblo.

»El Pueblo romano, que siente el deber de desmentir sus calumnias, de combatir sus injusticias, y de llenar su mision salvando á Roma y á la Italia, los espera impávido y á pie firme.

»Un pueblo que tiene una mision que cumplir á la faz de la humanidad y de la eterna justicia, no puede morir».

Nada de nuevo ocurre. Los napolitanos ocupan las mismas posiciones. Continúan entrando hombres armados de las provincias para defender la capital.

El Rey de Nápoles lleva como oficiales superiores de estado mayor al conde de Trápani y al ex-infante de España don Sebastian.

El ministro de negocios extranjeros de la república Romana ha dirigido una alocucion á las potencias católicas.

Se asegura que Chrazanowsky habia presentado su dimision de general en gefe del ejército piamontés, y que le habia sido admitida.

El viernes 18 debió reunirse el tribunal de Casacion para fallar el recurso del general Ramorino.

Se ha disuelto el cuartel general que se hallaba en Chivapo.

En un teatro de Turin se representó una comedia intitulada: «La ejecucion suspendida, ó la guerra perdida por la traicion de uno de los generales.» A la cabeza de los carteles de anuncio se veia el retrato del general Ramorino.

El general de division Bes vá á recorrer las principales naciones de Europa para estudiar su organizacion militar.

Cartas de Bolonia del 11 dan algunos detalles acerca del éxito del ataque dado por los austriacos. Habiéndose apoderado estos de la puerta de San Miguel, bombardearon la ciudad 24 horas consecutivas. El pueblo hizo una salida, tomando algunos cañones á los enemigos. Se han conducido á Modena 18 carros con heridos austriacos.

Cartas de Schio y de Vicenza confirman la noticia que circulan estos días de la derrota de los austriacos en Venecia.

Ha estallado en Palermo una insurreccion imprevista. Parece que mientras los comisionados del ayuntamiento con algunas de las mas principales personas de la ciudad se encontraban en el campamento del general FILANGIERI para hacer acto de sumision, un partidario llamado SCORDATO habia penetrado en la poblacion con algunos campesinos, á los que se unieron los descontentos de dentro, consiguiendo dominar á la guardia nacional, que en cortísimo número estaba encargada del mantenimiento de la tranquilidad, echar abajo las autoridades constituidas y formar un gobierno revolucionario. Esto sucedió el 1.º de mayo: el *Portafoglio*, periódico de Malta, asegura que el 5 eran todavía dueños los insurrectos de la ciudad, á cuyos muros se acercaba el general FILANGIERI con algunas fuerzas.

Aunque sin visos de certeza, han circulado estos días ciertos rumores respecto á S. S., que no debemos dejar de mencionar; nuestro objeto es presentar un resumen de cuantas novedades llaman la atencion, acogiendo y dando como tales las que no pasan de rumores, y dejándolas pendientes para confirmarlas ó desvanecerlas con conocimiento de causa.

Es pues el caso que se ha hablado de una determinacion del Papa para hacer salir de sus estados las tropas francesas y napolitanas; á fin de evitar la efusion de sangre entre sus hijos, añadiendo, que S. S. habia comunicado al embajador español en Gaeta, y este á nuestro gobierno, por despacho telegráfico, sus deseos de venir á establecerse en el real sitio del Escorial, cuya situacion aislada, al par que pintoresca, juntamente con los grandiosos recuerdos que encierra, habian escitado vivamente su curiosidad, y decididole á establecer en él su santísima morada.

PORTUGAL. La reina doña María ha dado á luz un infante, que pronto dejó de existir y fué enterrado con toda pompa y magnificencia.

AMÉRICA. La correspondencia recibida de Ultramar, manifiesta que no ocurría nada notable en nuestras posesiones del lado allá de los mares, en las cuales se gozaba de completa tranquilidad.

En el norte de América se ha hecho tambien sentir el contagio de los levantamientos.

Hace tiempo que el Canadá estaba agitado con motivo de la presentacion de un *bill*, proponiendo que se indemnizase á los que hubiesen sufrido pérdidas en los últimos movimientos revolucionarios. El pueblo consideraba la medida como muy injusta en razon á que se le imponian por ella grandes sacrificios, cuya mayor parte redundaria en beneficio de los gefes de la revolucion que habiendo sido condenados por los tribunales ó hallándose fugitivos, regresaron á sus hogares en virtud de la amnistía.

Sin embargo el parlamento aprobó el *bill*, y aunque se esperaba que el gobernador general le negase su sancion, no ha sucedido así. En cuanto el pueblo tuvo noticia de la sancion, se amotinó, y agolpándose al palacio del parlamento, espulsó de él á los representantes, arrojándoles piedras y huevos, y concluyó poniendo fuego al edificio, que en breve tiempo quedó reducido á cenizas. El gobernador lord ELGIN fue tambien maltratado; los revoltosos pedian su separacion.

No encontramos nada mas que referir á nuestros lectores esta semana; el aglomeramiento de los sucesos es tal, que dudamos acertar á esplicarnos en nuestra crónicas, de una manera comprensible para todos: no es ya suficiente la narracion sencilla y concisa de los acontecimientos, es necesario un conocimiento completo de todos los accidentes geográficos de los países, para formar juicio completo de las escenas del gran drama que se está representando en Europa, y en el cual están empeñados intereses inmensos, el porvenir de los pueblos. Habiéndonos hecho conocer la esperiencia, la conveniencia y casi la necesidad de mapas que vengan en ayuda de nuestra narracion, comenzaremos á publicarlos desde el próximo sábado.

ADVERTENCIA.

Las suscripciones de provincias á la ILUSTRACION, que espiran el 31 de Mayo, deben ser renovadas para que no sufran interrupcion antes de la publicacion del próximo número. Se suscribe en las principales librerías del reino, ó por medio de libranza de facil cobro que cubra el importe del abono.

REVISTA DE MADRID.

La capital de las Españas comienza á presentar ya su triste aspecto de verano: la animacion, la alegría, el movimiento, disminuyen cada día mas; infinitas familias se alejan de la córte, huyendo del calor que se aproxima, y otras hacen sus preparativos para pasar menos mal una estacion que no ofrece grandes encantos en las márgenes poco amenas del humilde Manzanares.

En Madrid no contamos con ninguna de las ventajas que en algunas partes hacen olvidar los rigores del estío: en Madrid no tenemos campo, rio, brisas, ni flores; pero en cambio gozamos un polvo insufrible y un sol eterno que lo mata y lo calcina todo; no tenemos los frescos patios de Sevilla ni los alegres bosques de Granada, pero á trueque vivimos en habitaciones estrechas donde no penetra el aire ni la luz, donde nos consumimos de fastidio y de angustia, y donde nos visitan y molestan esos mil insectos que el mes de mayo saca de su letargo del invierno.

¿Es pues, extraño que se vayan los que se van, que les envidien los que se quedan?—No seguramente.—Bilbao brinda á los unos con su lindo arenal, en el que no penetran nunca los rayos del importuno Febo, como diria un poeta bucólico;—San Sebastian convida á los otros con su magnífica playa;—Biarritz seduce á muchos por el prestigio de la moda;—y luego, las aguas de los Pirineos—menos salutíferas que elegantes,—si se nos permite la espresion,—atraen como un imán á los ociosos y á los dandys.

Este año debe ser aun mayor la emigracion veraniega, si se atiende á las grandes facilidades y á la considerable economia que ofrece á los viajeros la rivalidad de las empresas de diligencias.—Casi por la mitad del precio de otras veces se puede ir ahora de Madrid á Bayona—agregándose á esto tambien un ahorro notable de tiempo. Así, personas que según la frase de Larra—parecen destinadas como los árboles á morir donde han nacido, comienzan á experimentar cierta comezon irresistible de recorrer sitios que la fama ha hecho célebres, y á estas horas discuten gravemente si irán á ver ese espejo del Cielo que se llama el Mar.

El madrileño ha cambiado completamente de gustos y de aficiones de algun tiempo á esta parte; antes se horripilaba á la idea de abandonar los patrios lares; de faltar un día siquiera de los puntos de reunion; de que se notase su ausencia en el Prado ó en el Circo. Sus viajes se reducian á Chamberí, á Carabanchel, ó á Villaviciosa; al que habia estado en Aranjuez ya se le miraba con cierto respeto.—Ahora sucede todo lo contrario: aquel que vive, aquel que vejeta tristemente en su rincon, pasa por un hombre miserable ó ridículo; aquel que no habla de París, de Roma, de Bruselas, es considerado como un pobre diablo, como un ignorante.—De aquí ese afán por viajar que se ha despertado en las clases acomodadas de la sociedad; de aquí ese prurito de salir de Madrid el verano;—prurito bastante justificado, cual decíamos arriba, por los escasísimos *agreements* que presenta la capital en ese fatal trimestre de junio, julio y agosto.

Muchos sin embargo, por darse tono, por error involuntario, ó por la falta de medios, queriendo huir de Scylla, caen en Caribdis; esto es, queriendo salir de Madrid van á establecerse en un pueblo inmediato, en Carabanchel, en Chamartín, ó en Pozuelo. ¡Qué existencia, gran Dios, se le prepara allí al infeliz cortesano!...—Si busca sombra y frescura, no encuentra una ni otra sino á las diez de la noche:—cuando no luce el sol, y no hay por consecuencia que resguardarse de él;—si se quiere recrear con la pompa de la naturaleza, con las galas de la creacion, sus ojos no divisan mas que amapolas y malvas; si pretende olvidar con la gastronomía las privaciones á que se vé sujeto—la estrechez de las casas, la pobreza de los muebles, la dureza del lecho—se halla no menos dolorosamente chasqueado. Sus comidas son tan frugales como poco variadas.

—¿Pero no hay ternera, no hay perdices en el pueblo? pregunta el infeliz en el colmo de la desesperacion.

—¡Oh! si señor, escelentes!... se le responde.

—Entonces...

—Es el caso que se llevan todas á Madrid.

—¿Y pesca, y fruta, y legumbres?

—Tambien de todo eso tenemos abundancia;... pero todo va á Madrid.

Así, al cabo de un mes vuelve á sus hogares el triste cortesano, flaco, pálido, macilento, pretestando que los aires del lugar no le probaban bien, y haciendo juramento de no gustar por segunda vez los *placeros sencillos del campo*.

¡Qué vida tan distinta es la del que se decide á visitar—como curioso ó como enfermo—los establecimientos de Cestona, de Arechavaleta, de Sta. Águeda; ó á fijar su residencia en Bilbao ó en San Sebastian!—Allí se halla cuanto falta aquí; una atmósfera pura y templada; un pais pintoresco y hospitalario; manjares exquisitos y diferentes; y lo que lo sazona y ameniza todo;—una sociedad amable, franca, culta, que ríe, que canta, que embroma, que baila; en fin, que ha jurado guerra á muerte al fastidio y á la tristeza!

El que no ha pasado quince ó veinte días siquiera en alguna de esas casas de curacion, no puede imaginarse los atractivos que ofrecen. La de Cestona es sin duda la primera de ellas por su situacion, por su comodidad, y por la clase de enfermos que la frecuentan y animan.—Cuando digamos á nuestros lectores que son males nerviosos ó reumáticos los que se curan con aquellas aguas, se comprenderá si debe ser elegante y bulliciosa la clientela del establecimiento, cada año mas numerosa. En el presente se dan cita para él muchas familias de la alta sociedad, reconocidas al alivio que han sen-

tido, y á los goces que allí han disfrutado.—Ademas, los baños de Cestona tienen la reputacion de ser muy favorables para el himeneo; es decir, que cuantos los toman se encuentran despues muy inclinados al matrimonio. Los que aseguran esto, lo corroboran con infinitos y recientes casos:—asi, si se divulga el secreto y si se acredita, Cestona vá á ser invadido por el bello sexo, y sobre todo por el que sin ser precisamente bello, forma no obstante parte de él.

Nosotros tambien, obedeciendo al impulso general, nosotros tambien hemos viajado en este artículo, marchándonos desde Madrid á las provincias vascongadas.—Pero ¿y qué hemos de decir de esta córte, que no es ahora córte siquiera, qué hemos de hacer en esta capital, en la cual no ocurre ninguno de los acontecimientos que caen naturalmente bajo nuestro dominio?—La chismografía está muerta ó por lo menos reside en Aranjuez, donde se halla lo mas sublime del buen tono; los salones están cerrados herméticamente; los teatros están desiertos, lo que se explica muy bien por el calor que en ellos se experimenta.—Ademas, el Circo termina su temporada el 31 del corriente, despues de haber despedido digna y gloriosamente á la Fuoco, que á estas horas habrá volado á París, como sílfide que es.

Dícese que SS. MM. no regresarán á Madrid antes del 12 de junio, permaneciendo aquí solo hasta el 1.º de julio, que se trasladarán á la Granja.

Asegúrese asimismo que en aquellos pocos días deben darse una ó dos funciones dramáticas mas en el teatro del Real Palacio, para que S. M. la reina madre disfrute de una diversion á que no pudo asistir el 27 de abril por el luto que aun viste.—Tambien la señora de Sola anuncia su último baile para el día 10 próximo.—Estas fiestas serán definitivamente las últimas hasta octubre ó noviembre.

Mientras, la gente *comm' il faut* prosigue frecuentando las estrechas é incómodas calles de delante del Botánico. Allí únicamente es donde se reúnen al anochecer las pocas personas elegantes que no se han trasladado á los jardines de la Isla y del Príncipe; que no habitan las márgenes del Tajo.—Como todos los caprichos de la moda, este es ridículo y absurdo; en vano la prensa lo combate; en vano el sentido comun lo rechaza; la multitud sigue huyendo del suntuoso salon del Prado, para ir á encerrarse en aquellas alamedas tristes, insalubres y ahogadas.—Pocos son los que tienen el buen gusto de preferir el ameno Retiro, ó la pintoresca Fuente Castellana, á aquel lóbrego sitio que jamás sirvió de otra cosa que de punto de union entre dos magníficos paseos, que no se construyeron con otro fin tampoco. Al paso que vamos no nos maravillará encontrar muy pronto á la sociedad elegante establecida en las alturas de San Bernardino, ó en la inmediacion de un cementerio.—¿No lo está ahora en las cercanías de un hospital?

RAMON DE NAVARRETE.

ESTUDIOS LITERARIOS.

LITERATURA RUSA CONTEMPORANEA (1).

Pouchkine.—Lermontoff.—Gogol.

La literatura, tomada esta palabra en su verdadera significacion, apenas cuenta cuarenta años de existencia en Rusia; pero el movimiento literario se remonta á un siglo. Hasta el reinado del fundador del imperio Ruso, Pedro el Grande, los pocos libros que poseia la Rusia, tratando en su mayor parte de materias religiosas, estaban escritos en slavo, ó mas bien en un dialecto formado del viejo slavo tal cual se le halla hoy todavía en la traduccion de los Evangelios modificada por la influencia de las lenguas latina, polaca y rusa vulgar. Este dialecto habia llegado á ser como el saserito entre los orientales, la lengua de los sabios, la lengua de los libros. Dormía en los tabernáculos y en las bibliotecas; pero la verdadera lengua rusa, la que vivía en los labios del pueblo, no tenia otros monumentos literarios que las viejas canciones y los cuentos de las veladas fielmente conservados por la tradicion hasta nuestros días. Pedro el Grande hizo triunfar la lengua vulgar, la del pueblo. Pero como esta lengua, espresion de una vida que estaba llamada á cambiar completamente, no se hallaba á la altura de los nuevos elementos que él introducía en la sociedad, como ignoraba sus propias riquezas y carecia de un gran número de palabras hechas necesarias con las cosas, no tardó en estallar una horrible confusion. Espresiones alemanas, suecas, holandesas y francesas, vinieron á inundar la lengua. El dialecto de los libros se desfiguró desde luego enteramente, desfigurando al mismo tiempo el idioma viviente, la lengua hablada; y en este primer conflicto de los elementos de que mas tarde debia formarse el ruso actual, no hubo literatura posible. Una literatura crece todavía con mas dificultad y lentitud que un imperio. Así es que el primer escritor digno de este nombre que ha producido la Rusia, no apareció hasta diez años despues de la muerte de Pedro el Grande.

(1) La obra de donde se ha tomado este artículo es bastante conocida en España; pero creemos que no estará demás publicarle traducido á nuestro idioma, en este pais donde la literatura extranjera, en general, es ignorada de muchos y la rusa con especialidad. La circunstancia de estar publicando una novela de Gogol, como consecuencia de nuestro plan de ir dando á conocer las producciones de los escritores contemporáneos mas notables de todos los paises y menos conocidos entre nosotros, nos ha parecido por otra parte una oportunidad para que el presente artículo ocupe un lugar en las columnas de LA ILUSTRACION.

Nuestro objeto no es el de apreciar aquí los servicios y la influencia de este hombre notable que siguió las huellas del gran Tzar, el cual imitándolo todo se elevó hasta la creacion á fuerza de buen discernimiento, de resolucion, de tenacidad, de fé en él mismo y en su pueblo. Queremos solamente advertir que el interés de este primer período del desarrollo intelectual en Rusia, no está en el valor literario de las obras de aquel tiempo, que no eran en general mas que una débil imitacion de lo que se escribia en Europa, sino en el rápido perfeccionamiento, ó mas bien en la creacion progresiva de la lengua. Las literaturas de los otros pueblos de Europa habian producido obras maestras antes de fijarse definitivamente la lengua rusa. La necesidad de reproducir los hechos, las ideas; las creencias, las formas de la sociedad, toda la vida humana en una palabra, esa necesidad fuente de todo arte y de toda ciencia, se habia hecho sentir sin interrupcion en cada una de las naciones. Bajo la influencia de la antigüedad á la cual retrocedia, á través de siglos de barbarie, la vida de la Europa occidental, la palabra ha sabido hallar acentos enérgicos y sublimes, y formas bellas y verdaderas en la infancia de las lenguas y del arte. Esto es que la sociedad ha existido siempre en el occidente. En Rusia, por el contrario, si se exceptuan los cuentos y las canciones populares, esta necesidad de reproducir la vida nacional no se habia manifestado aun. Antes de Pedro el Grande, el arte en Rusia, venia de Italia ó de Bizancio. Esto es que la Rusia existia como pueblo, pero todavía no como sociedad. Una vez constituida, la nacion debió obedecer á los grandes destinos que la aguardaban. Pero antes de empezar su movimiento y su marcha en todas direcciones, era necesario que un trabajo preparatorio le diese una conciencia propia. Hé aquí por qué en la historia política de Rusia las conquistas territoriales han precedido á todo desarrollo social y administrativo. Hé aquí por qué en su historia literaria la formacion y el perfeccionamiento de la lengua rusa debió preceder á la verdadera literatura. No puede decirse que la lengua rusa esté hoy constituida definitivamente; pero ha llegado sin embargo al grado de precision, de finura y de universalidad necesarias para que un escritor pueda formarse un estilo propio y para que los lectores se hallen en estado de reconocer en él esta cualidad.

Un hombre de gusto y de talento, el historiador Karamzine, fué quien á principios del siglo actual emancipó á la prosa rusa de las trabas que la embarazaban. Algunos años mas tarde Joukofski, poeta gracioso y dotado de un fino sentimiento musical, prestó igual servicio á la poesia. Por otra parte, entrambos completamente desnudos de originalidad personal, no hicieron mas que traducir é imitar; pero abrieron una senda de progreso para sus sucesores. No está muy lejano el tiempo en que toda esta época de la literatura rusa que coronan Karamzine y Joukofski no interesará mas que al filólogo y al historiador. No obstante, es necesario exceptuar dos hombres selectos: Derjavine, naturaleza eminentemente poética, audáz y fuerte, cuyos escritos respiran el genio conquistador y magestuoso del reinado de Catalina; pero que á pesar de la libertad en las formas mezquinas de la poesia de su tiempo, sucumbió ante la dificultad de manejar una lengua rebelde, y Kryloff, el La Fontaine ruso, personificacion acabada de la natural bondad, perspicacia y agudeza de los slavos. Pero la verdadera literatura nacional no data en Rusia mas que desde Alejandro Pouchkine, y no cuenta despues de él sino dos talentos superiores, Miguel Lermontoff y Nicolás Gogol.

El interés que no puede menos de tomar toda Europa, por diversas razones, en la marcha del espíritu nacional en Rusia, debia despertar la curiosidad sobre los primeros ensayos en que se manifestó este espíritu. Tanto mas, cuanto que para comprender ciertas historias de literatura contemporánea, la Rusia poseia escritores de todos géneros, autores dramáticos, poetas romanceros, etc. Sin embargo, á escepcion de algunos detalles de costumbres, la curiosidad del público europeo no halló en las traducciones que se le han ofrecido nada de nuevo, de admirable, de original, de verdaderamente ruso. Las obras que se sometieron á su juicio, no pasaron de ser una imitacion mas ó menos feliz de lo que era conocido hacia largo tiempo por los lectores de las naciones extranjeras. La decepcion, pues, fué casi general y es necesario convenir en que, dejando á un lado á Gryboiedaff, autor de una comedia espiritual en la que todos los versos llegaron á ser proverbios, la Rusia no puede todavía ofrecer á la Europa con justo orgullo mas que los tres nombres precedentemente citados.

Arrebatado en la mitad de su carrera por una muerte deplorable (en 1837), Pouchkine empieza á gozar lejos de su pais de un bello renombre, aunque está muy distante de ser apreciado en su justo valor. No se conocen mas que sus primeros poemas escritos bajo la influencia de lord Byron; y sus dos obras maestras, el romance en verso *Eugenio Oniguine* y el drama *Boris Godounoff*, no han sido traducidos mas que en aleman. En las obras conocidas de Pouchkine, la forma se resiente todavía de la imitacion de los modelos extranjeros. Pero el fondo, el carácter, el alma de todo lo que ha producido es eminentemente ruso. Así es que existe entre el pueblo ruso y Pouchkine una simpatía profunda. Decimos con designio *el pueblo*, porque sus versos enérgicos y armoniosos están en boca de todo el mundo, y Pouchkine es sin duda el primer poeta nacional de Rusia. Su poesia no tenia ninguna tendencia pronunciada y sistemática. Era la espresion espontánea de una naturaleza impresionable y generosa, rusa sobre todo, rusa do quier y siempre, en su manera de sentir, de pensar y de amar.

(Se concluirá.)

PANORAMA UNIVERSAL.

Nada mas importante, nada mas necesario para apreciar con exactitud los sucesos, que el conocimiento de los paises en que tienen lugar; esta verdad, que no necesita demostracion, nos decide á publicar con preferencia á otras materias, una serie de artículos descriptivos de los puntos en los cuales se halla fija actualmente la atencion general, á causa de los acontecimientos de que están siendo teatro. Estos estudios, en los que procuraremos dar una idea no solo de la topografía del territorio, islas, montañas, rios, lagos, clima, etc., sino de los productos, industria, comercio, caminos, canales, habitantes, religion, instruccion, idioma, monedas, pesos y medidas, divisiones, costumbres y cuanto pueda contribuir á formar una apreciacion precisa de los paises, deben contribuir poderosamente con la ayuda de láminas á facilitar la inteligencia de los sucesos. Siendo Italia y Alemania los paises que en la actualidad atraen hácia sí las miradas de Europa, de estos dos puntos nos ocuparemos dando la preferencia al primero y haciendo despues aparecer oportunamente en nuestro panorama todos los estados, segun vayan presentándose en primera linea á la espectacion pública.



Costumbres italianas.—La calesa napolitana.

ITALIA.

Italia, lo mismo que Sicilia, se halla comprendida entre los 36° 36' y 46° 42' de latitud septentrional. Se encuentra rodeada por el mar Mediterráneo, y al norte, por los Alpes que la separan de Francia, Suiza, el Tirol, y las provincias ilíricas. Su estension ha sido evaluada en 13,800 leguas cuadradas, y el número de sus habitantes se aproxima al de 22 millones, 2 y 1/2, de entre los cuales viven en las islas.

El mar Mediterráneo toma diferentes nombres en las cosas de Italia. Llámase *mar Tirreno* al comprendido entre la Italia meridional y la Cerdeña; *mar Jónico*, al que está al éste de la Calabria; *mar Adriático*, al que se halla al éste de la parte septentrional de la península; *estrecho de Messina*, al brazo que separa á Sicilia de la Calabria; *canal de Otranto*, al que, á la entrada del mar Adriático, separa la provincia de Otranto de la Turquía. Entre sus infinitos golfos, citaremos como los mas importantes: el *golfo de Génova* y el *de Venecia*

al norte; y el *golfo de Taranto*, al sud-este. Todo el mar Adriático, no es propiamente hablando, otra cosa que un inmenso golfo.

Islas adyacentes.

Italia es una península rodeada de muchas islas considerables, cuyos habitantes deben ser mirados como italianos. Son estos principalmente, yendo del norte al sud, la isla de *Elba*, sometida al gran duque de Toscana, la *Córcega*, hoy departamento francés, la *Cerdeña*, comprendida en el reino de este nombre, la *Sicilia*, la mas importante de todas, que formaba parte del reino de Nápoles, y al sud, la isla de *Malta*, que pertenece á los ingleses.

Montañas.

El norte de Italia constituye parte de los paises alpicos, y el resto de la península, de la propia suerte que la Sicilia, se encuentra atravesada en toda su longitud por la cadena del *Apenino* que forma, digámosle así, su arista y la divide en dos partes bastante iguales. Los *alpes marítimos*, al sud-oeste del reino de Cerdeña, se estienden hasta el *Monte-Viso*, elevado

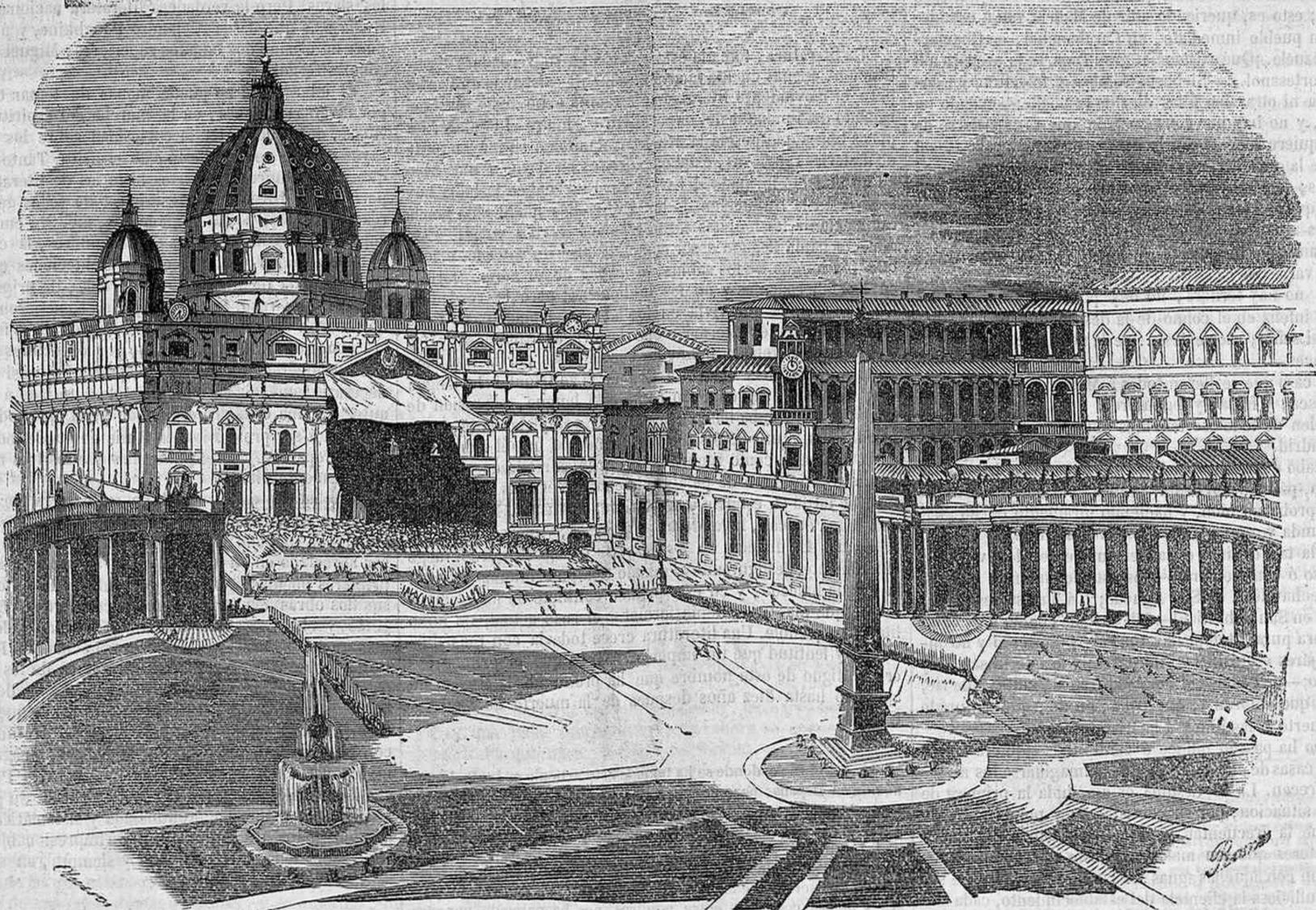
cerca de 12,000 pies, en donde comienzan los *Alpes Gotiennos*, mas al norte. En estos se encuentra el *Monte-Cenis*, 11,700 pies de alto, y aun mas al norte, entre Saboya y el Piamonte, el célebre *Monte Blanco* (14,000 pies), la cima mas elevada de Europa. Las montañas situadas al sud de la Suiza, en la frontera italiana, son el *Gran-San-Bernardo*, el *Monte-Rosa* y el *San-Gothardo*. Al nord-este, toca la Italia al *Ortler* y al *Zebbru*, ambos situados en el Tirol y de cerca de 12,000 pies de altura. La península, propiamente dicha, comienza en el flanco septentrional del *Apenino*, rama de los Alpes marítimos. El *Gran Sasso* y el *Velino* en el Abrucio (altos de 8 á 9,000 pies), y el *Cimon* (alto de 6,500 pies) en el gran ducado de Módena, son los puntos mas elevados de esta parte de Italia. El *Vesubio*, cerca de Nápoles, tiene solo 3,500 pies, en tanto que el *Etna*, en Sicilia, se eleva hasta 10,400 pies. La parte nord-este de Italia presenta una inmensa llanura muy fértil, comprendida entre el *Apenino*, los Alpes y el mar Adriático.

Rios y lagos.

Italia, posee únicamente un rio caudaloso; el *Pó*, pero, ademas de este, tiene, algunos bastante considerables y muchos lagos magníficos, de suerte que en lo general se halla el pais bastante bien regado.

Al norte, el *Pó* (Padus en latin, Eridanus en el idioma de los poetas) tomó su origen en el monte Viso, y desagua por ocho desembocaduras en el golfo de Venecia. Recibe principalmente: 1.º á su izquierda, el *Tesino*, que viene de *San-Gothardo* y atraviesa el lago Mayor; el *Adda*, que viene de los Alpes rhéticos y atraviesa el lago de *Coma*, y el *Mincio*; 2.º á su derecha, es decir, viniendo del *Apenino*, el *Tanaro*, el *Trebia* y muchos otros. El corto número de rios del norte de Italia que no confluyen con el *Pó* son: al oeste, el *Arva*, el *Isiro*, el *Var*; al este, el *Adige*, que se precipita en el golfo de Venecia, poco mas arriba de las desembocaduras del *Pó*; el *Brenta*, el *Piava*, el *Tagliamento* y el *Torre*, que forma la frontera hácia las provincias ilíricas.

En la península propiamente dicha, se encuentran: 1.º entre los rios que desaguan en el mar Tirreno, el *Arnon*, el *Ombronio*, el *Tiber*, el mas considerable entre los de Italia despues del *Pó*, y el *Volturno*; 2.º entre los que desaguan en el mar Adriático, el *Rubicon*, arroyo de poca consideracion, pero famoso en la historia como frontera de la antigua Italia; el *Metauro*, y el *Ofanto*. En Sicilia se ven muy pocos rios que no se sequen durante los calores del estio.



Vistas de Italia.—Plaza del Vaticano en Roma.

Los lagos de Italia son conocidos por su posición pintoresca. Se distinguen en el norte, al pie de los Alpes, el lago Mayor (lago maggiore), de cerca de 12 leguas de longitud; el lago Lugano, el lago de Como y el lago de Garda; y en la Toscana, el lago de Trasimena.

Suelo. Clima.

El suelo de Italia es en lo general de una fertilidad extrema, sobre todo en las bien regadas llanuras del norte y en las provincias volcánicas del sud. Las pendientes de las montañas son casi en lo general idóneas para el cultivo del viñedo y del olivo: sus cimas se hallan cubiertas de mirtos y de otras plantas aromáticas. A pesar de estas ventajas naturales, ó mas bien á causa de estas mismas ventajas, los adelantos de la agricultura son nulos, á no ser en el norte y en algunos puntos del reino de Nápoles; hallándose hasta el extremo abandonada en lo demas del país. —Se encuentran pantanos en las riberas del Pó (en la legación ó ducado de Ferrara), en las riberas del Arno (en Toscana) y al sudoeste del estado de la Iglesia, en donde reciben el nombre de lagunas Pontinas. En las costas del reino Lombardo-Veneto, existen tambien vastísimos pantanos.

El clima no corresponde en todos los lugares á las brillantes descripciones que de él se han hecho, y que han grangeado á Italia el nombre de *jardín de Europa*. No obstante, en lo general le ha sido perfectamente aplicado este sobrenombre: la inesplicable belleza del cielo italiano, su claridad, la dulzura y amenidad del aire, sus embalsamadas brisas, lo vivo de los colores de que se hallan revestidos todos los objetos, cielo, tierra, mar, deben escitar la admiración de los viajeros; pero tales encantos no se presentan ni por todas partes ni siempre. Al contrario, el clima varia mucho segun las provincias, y no sin ofrecer algunas veces inconvenientes infinitos. Al norte y en el centro del país es en lo general sano y templado, excepto en las llanuras bajas y pantanosas, como cerca de la embocadura del Pó, y en las cercanías de Roma, infectadas por las exhalaciones de las lagunas Pontinas. El invierno suele ser de ordinario bastante riguroso en el norte; las nieves, de que durante muchos meses se hallan cubiertos los Apeninos, y la *tramontana* ó viento del norte, que sopla frecuentemente, despiden un aire agudo hasta el centro de la península. El verdadero clima del mediodía no comienza sino en las fronteras del reino de Nápoles; allí no es riguroso el invierno, y en las llanuras son las nieves una cosa muy rara y poco duradera. El calor no suele llegar á hacerse insuportable ni dañoso sino cuando viene acompañado del *siroco*, *sci-roco* ó *jaroque*, viento abrasador que viene de Africa, y que reina algunas veces hasta veinte dias seguidos. Fáltanos aun colocar entre los inconvenientes á que se halla sujeto el mediodía de Italia, los temblores de tierra causados por el fuego oculto de los volcanes, el *Vesubio* cerca de Nápoles, y el monte *Etna* en Sicilia. En varias partes del norte y del centro de Italia, en donde no existen volcanes visibles, se manifiesta el carácter volcánico del suelo por los gases que se desprenden de la tierra y se inflaman en el aire: tal es lo que evidentemente se vé en la *Pietra mala*, en el camino de Boloña á Florencia, y cerca de la aldea de *Barigazzo*, á algunos pasos del camino de Módena á Luca, en donde sale constantemente la llama en una estension de muchos pies.

Productos naturales.

Italia abunda en productos de todo género. La vegetación es rica y variada. Cultívase sobre todo el trigo candeal y el de Turquía ó maiz: los parages húmedos del mediodía producen arroz en abundancia. Con la harina de trigo es con lo que preparan el *macaroni*, alimento favorito de los italianos, sobre todo en el mediodía. El cultivo del viñedo se halla en lo general muy descuidado; sin embargo el vino de Italia es excelente. Sus mejores especies son conocidas con los nombres de *Monte-Fiaschone*, *Aleatico*, *Monte-Pulciano* y *Lacryma-Christi*; rara vez son exportados. Una de las principales riquezas del país las constituye el cultivo del olivo; el aceite de Luca y el de Génova gozan de gran renombre. En los lugares menos templados, en donde no prueban bien ni los olivos ni el viñedo, produce la tierra en abundancia nueces, castañas y otros frutos de las regiones templadas de Europa. Las frutas del mediodía, tales como las naranjas, limones, granadas, etc., que se designan en Italia con el nombre genérico de *agrumi*, no maduran al aire libre sino en los parages mas meridionales y en Sicilia. Formárase una idea muy errónea del país, figurándosele cubierto de bosques de naranjos; en la misma Roma, no crece este árbol sino en los jardines mejor situados, y así no obstante

CARICATURA, POR EL SEÑOR VALLEJO.



¡Cómo se resiste la maldita!—Con los polvos de Novara entró un buen pedazo; pero luego... por mas que tiro no acierto á calzámela! (1).

exige los mayores cuidados. Lo propio puede decirse respecto á la palmera, al algodnero y á la caña dulce, cuyo cultivo no se alimenta sino en el reino de las Dos-Sicilias. Uno de los productos particulares de este reino es el algarrobo (*carrubo*), que cria frutos dulces y gratos al paladar; idénticos á los que produce nuestra provincia de Valencia. Los alcaparros, los botones de cuya flor solemos comer con el nombre de *acarrones*, se crian con abundancia en Italia. Tambien se encuentran allí criadillas de tierra de un gusto excelente.

Igual riqueza que en la variedad de las especies existe en el reino animal. Los animales domésticos son numerosos. En lo general cuidan bien los ganados, sobre todo en el norte del país, en donde se crian muchos *gusanos de seda*, industria muy lucrativa. En el mediodía, se encuentran los *búfalos* en estado salvaje. El mantenimiento de los *rebaños* es sumamente importante; con su leche se confeccionan excelentes quesos, de entre los cuales los mas afamados son los del ducado de Parma, conocidos con el nombre de *Parmesanos*. Los *asnos* y las *mulas*, preferidos al ganado caballar en los parages montañosos, abundan y son de buena raza. En las montañas del norte se hallan idénticas especies de caza y de animales salvajes que en los alpes suizos. El mar ofrece inmensa variedad de pescados y excelentes ostras. La pesca del coral es abundante y de suma importancia: es un producto particular de los mares que circundan á Italia. Los corales mas bellos son los que se pescan en el canal de *San Bonifacio*, que separa á la Córcega de la Cerdeña, y en el estrecho de *Messina*, entre Sicilia y el reino de Nápoles: se los halla adheridos á los peñascos en forma de arbolitos de mas ó menos ramas y ordinariamente de color de púrpura ó blanco. Los insectos, como en todos los países templados, son muy abundantes ó incómodos en Italia. Los agujeros y las hendiduras de las ruinas, sirven de guarida á los escorpiones y á una especie de araña, llamada *tarántula* (*tarantola*) porque se le halla esencialmente en las inmediaciones de Taranto. La picadura del uno ó del otro de estos animales ofrece peligro cuando se la descuida.

Las minas de Italia no son ricas ni en metales preciosos ni en metales ordinarios; sin embargo la isla de Elba contiene minas inagotables de hierro. Las canteras brindan con mármoles de rara belleza y de diferentes colores. En los países volcánicos, se emplea la lava, ya fria, en la construcción de casas; llegando aun á ser preferida á la piedra, á la cual escede en dureza y sequedad. Los pedazos mas duros son susceptibles de pulimento y sirven para confeccionar vasos y otros objetos del arte y de lujo. Los mismos países volcánicos producen tambien una gran cantidad de azufre y una especie de tierra, llamada *terra puzzolana*, que dá un mortero ó betun en extremo sólido y de mucho uso en las construcciones hidráulicas. (Continuará).

Apuntes Biográficos.

MAZZINI EL TRIUNVIRO.

GIUSEPPE (JOSÉ) MAZZINI, es hijo de un médico de Génova. Nació en aquella ciudad el año de 1809, teniendo ahora, por consiguiente 40 años. Le hicieron seguir la carrera de leyes, para lo cual empezó á estudiar en la universidad de Génova. Sin embargo, su idea fija y dominante era, desde su niñez, la desgraciada situación de su patria, y á pesar de haber pasado mas de 20 años en el cautiverio ó la emigración, siempre consagró todos sus desvelos á la emancipación de su país y al triunfo de la libertad. Antes de concluir sus estudios, fué preso por sospechas de que estuviera en relación con los carbonarios, y á pesar de haber declarado el magistrado, ante el cual le condujeron, que nada resultaba contra él legalmente probado, fué encerrado en un castillo que estaba fuera de la ciudad, y del que solo salió con la precisa condición de embarcarse para el extranjero. Se fué entonces á Marsella, donde fundó la sociedad patriótica, titulada *«La giovine Italia»* (la joven Italia), y dirigió un periódico del mismo nombre; que defendía la justa causa de la union é independencia de Italia, y la forma de gobierno republicana. La política de Luis Felipe, que entonces habia subido ya al poder, no le permitió permanecer mas tiempo en Francia; sin embargo, aun estuvo cerca de un año burlando la esquisita vigilancia de la policía, durante cuyo tiempo solo dos veces salió de su casa disfrazado, y continuó imprimiendo su periódico, que desde Marsella podia hacer distribuir facilmente entre el pueblo liberal de Italia. Al fin se vió obligado á huir, y en 1831 se trasladó á Suiza. Allí organizó la expedición que habia de entrar en Savoya, la cual no llegó á efectuarse por culpa de Ramorino, á quien habia sido conferido el mando militar.

Cuando estalló la revolución de febrero de 1848 en Francia,



Fuente de Vacluse residencia del Petrarca.

(1) El lector recordará perfectamente que el mapa de Italia tiene la figura de una bota.

Mazzini conoció que París era el mejor punto para servir de centro á sus operaciones, y se fué á aquella capital. De allí pasó á Inglaterra, donde permaneció poco tiempo, pues habiéndose sublevado la Lombardía contra los austriacos, reapareció en Milan, donde redactó el periódico «*Italia del Popolo* (la Italia del pueblo).» Desconfiando de la buena fé de Carlos Alberto, nunca quiso unirse á los admiradores de aquel monarca. Sostenía siempre la guerra, y cuando Carlos Alberto volvió en retirada á Milan, el pueblo quiso nombrar dictador á Mazzini y confiarle la defensa de la ciudad; los austriacos estaban ya en las puertas, y no les quedó á los habitantes mas recurso que la fuga. Mazzini se refugió en el canton de Ticino, en Suiza, de donde fué tambien espulsado poco despues de la expedición á Val d'Intelier.

Roma se constituyó por entonces en República, y Mazzini fué elegido al instante diputado de la Asamblea constituyente por la ciudad de Liorna, adonde habia ido, y habia sido recibido con unánimes y espontáneas muestras de júbilo. Despues de haber estado algun tiempo en Florencia, tratando de efectuar la union de Toscana y Roma, volvió á esta ciudad. Desde entonces se ha convertido en el primer génio de la República romana, y ahora es uno de los que componen el Triunvirato. Los últimos acontecimientos le han hallado animando al pueblo á resistir á las fuerzas que iba mandando el general francés Oudinot.

Las ideas de Mazzini están clara y sencillamente esplicadas en el lema de la República romana. «*Dio et il popolo*» (Dios y el pueblo). En Inglaterra se hizo célebre por la conducta que observó con él sir James Graham, haciendo violar toda su correspondencia en la administracion general de correos de Londres, y comunicando su contenido al gobierno austriaco, con lo cual acarrió la muerte á los ilustres y valientes hermanos Bandiera.

Mazzini es de mediana estatura, y estremadamente delgado. Hay una expresion indefinible de nobleza en su frente y ojos. El retrato que vá al frente de este número, está copiado de otro hecho al daguerreotipo.

MEMORIAS DE UN LOCO.

ESCRITAS EN RUSO

POR NICOLAS GOGOL.

11 de noviembre.

Hoy he entrado en el despacho de nuestro director. He cortado veinte y tres plumas para él, y para su... aie, aie, aie, para Su Escelencia la señorita su hija, cuatro. Le gusta que se vean muchas plumas en su mesa. ¡Oh, qué caliza debe tener! Siempre está callando, pero al propio tiempo yo creo que reflexiona... que reflexiona profundamente. Quisiera saber en qué es en lo que piensa mas, y qué es lo que pasa en aquella cabeza. Me complaceria en examinar de cerca la vida de todos estos señores, y todas las fases de su historia; como por ejemplo lo que hacen en su círculo; esto, sobre todo, es lo que hubiera querido saber. Muchas veces he tenido intencion de hablar de ello á Su Escelencia, pero, ¡qué diablos! jamás suele obedecerme la lengua. Nunca sé decir otra cosa que: hace frio, ó calor por ahí afuera, y nada mas. Bien hubiera deseado echar una mirada por el salon de recibir, que nunca he conseguido ver sino á través de la puerta entreabierta, y mucho mejor aun en otra habitacion mas interior. ¡Qué mueblaje tan esquisito, qué espejos y qué porcelanas! Hubiera tambien querido pasear la vista por el aposento de Su Escelencia la señorita. Allí es en donde yo hubiera querido... en el tocador, allí donde tendrá todos sus botes, todos sus frascos, y flores tales que temerá uno aun olerlas; y, sobre un mueble, su trage que se asemeja mas al aire que á un vestido. Quisiera ademas echar una ojeada por su alcoba. Allí es en donde debe haber maravillas, allí es en donde debe estar el paraíso. ¡Cuánto hubiera dado por ver la banquetita en que apoya, al levantarse, su diminuto pié, antes de poner ese mismo pié diminuto dentro de una media de algodón blanco como la nieve... Aie, aie, aie, nada, nada, silencio.

Hoy no obstante, me ha herido una especie de luz. He recordado el diálogo de los dos perritos falderos á quienes oí hablar. «Bueno, pensé, ahora lo sabré todo. Necesito apoderarme de la correspondencia de esos malditos perros. Estoy seguro de que he de hallar en ella muchísimas cosas.»

Confieso que en una ocasion llegué hasta á llamar á Medgi, y que la dije con suma lentitud:

«Atiende, Medgi; mira, nos hallamos solos. Si así lo quieres cerraré la puerta; nadie nos verá. Cuéntame cuanto sepas de tu ama, lo que hace, en lo que piensa: te empeño mi palabra de no decirselo á nadie.»

Pero la astuta perrita apretó la cola entre las piernas, bajó la cabeza y salió á paso tardío de la estancia, de la propia suerte que si nada hubiera comprendido de lo que acababa de decirle. Ya suponía yo bien hace mucho tiempo, que el perro se halla dotado de mucha mas inteligencia que el hombre. Tengo ademas la certeza de que puede hablar, pero abriga cierta preocupacion que... Es un gran político; observa todo cuanto el hombre hace. Sí, salga por donde salga, mañana iré á la casa Sverhoff, interrogaré á Fidel, y, si es posible, me apoderaré de cuantas cartas le haya escrito Medgi.

A las dos he salido con intencion de ver á Fidel, y de interrogarle. No puedo sufrir las coles, cuyo olor se trasciende de todas las tiendecillas de la Metschanskaya. Y luego, por cima de la puerta de cada casa, sale un olor tan infernal que me he dado á correr cuanto he podido tapándome las narices. Sin contar con que esos infames artesanos arman tanto humo en sus talleres, que es materia imposible el pasearse por la dicha calle. Cuando llegué al sexto piso de la casa, y hube tirado de la campanilla, salió á recibirme una jóven que no me pareció mal, pero que tenía muchísimas pecas. La reconocí; era la misma que se iba paseando con la vieja. Ruborizose ligeramente, y yo dije para mis adentros.

«Tú anhelas marido, candida paloma.

—¿Qué quereis? me preguntó.

—Deseo hablar con vuestro perrito.»

En el instante mismo me apercibí de que aquella jóven era tonta. El perrito acudió entonces ladrando. Quise salir, pero el mal intencionado faltó poco para que no me mordiera las narices. No obstante, descubrí su cama en un rincon. «Hé allí precisamente lo que necesito.» Me aproximé, removí la paja, y con un placer inesplicable, me encontré con un paquete de pedacitos de papel. Viendo esto, el maldito animalito comenzó á mordirme las pantorillas; y luego, al momento que adiviné me habia apoderado de sus papeles, comenzó á gemir y á hacerme caricias. «No, pichoncito mio, buenas tardes,» y me marché. Creo que la jóven me tomó por loco, porque tenía un aire muy asombrado. Al entrar en casa tuve intencion de poner inmediatamente manos á la obra, atendiéndole á que veo muy mal con la luz artificial. Pero habíale ocurrido á Mavra fregar los suelos. Estas necias Finesas siempre aciertan á ser limpias, justamente cuando menos se necesita. Fuime por lo tanto á pasear meditando en este acontecimiento. Ahora ya por fin sabré todos los asuntos, todos los pensamientos, todos los resortes ocultos, todo en una palabra. Estas cartas van á descubrirme todo enteramente. Los perros son una gente muy espiritual; conocen como nadie las relaciones políticas, y estoy seguro de que habrá de todo en estas cartas; el retrato y las acciones de ese hombre. Tambien habrá en ellas algo de la... nada, nada, silencio. Volvíme á casa ya hacia el oscurecer, y permanecí la mayor parte del tiempo recostado en la cama.

13 de noviembre.

Vamos, veamos... la letra es bastante legible; no obstante bien se conoce que es una perra la que escribe. Comencemos:

«Mi querido Fidel: aun no he podido acostumbrarme á tu nombre provinciano: como si no hubieran podido darte otro que fuera mucho mas distinguido. Fidel, Rosa, ¡qué nombres mas vulgares! Mas, dejemos esto á un lado... Me enagena de gozo el que hayamos concebido la idea de escribirnos...»

La carta está muy bien escrita. Hay ortografía; la puntuacion y hasta la letra é (i) estan donde deben. El mismo gefe de nuestra oficina no sabria escribir de esta suerte, aun cuando no cesa de repetir que ha estudiado en la universidad. Pasemos adelante:

«Me parece que elbacer á otros partícipes de nuestras opiniones, de nuestras impresiones, de nuestros sentimientos, es una de las mayores felicidades que se pueden gozar sobre la tierra.»

¡Hum, hum! esta idea está tomada de un libro traducido del alemán: no recuerdo su título.

«...Lo digo por esperiencia propia, aun cuando nunca haya ido mas allá de nuestra puerta cochera. Mi vida se desliza entre placeres. Mi ama, á quien su padre llama Sofia, está loca enamorada de mí.»

Aie, aie..., nada, nada, silencio.

«El papá me acaricia tambien bastante amenudo; tomo té y café. ¡Ah! querido mio, preciso es que te advierta que no me gustan lo mas mínimo los enormes huesos medio roídos que devora Polkan en la cocina. Unicamente son tolerables los huesos de la caza, aun cuando no les hayan chupado el tuétano. Lo que tambien está bueno, es el mezclar muchas salsas, siempre que no tengan alcaparras ni legumbres. Por lo demas, no conozco costumbre peor que la de dar á los perros bolitas de miga de pan. Muchas veces á un señor sentado á la mesa, y que ha tenido en las manos Dios sabe qué, se le antoja amasar una de las mencionadas bolitas, y os llama, y os la encaja entre los dientes. Seria una grosería el renunciarlo; se come con disgusto, pero se come.»

¿Qué diablos es esto? ¡qué necesidad! como si no hubiera asuntos mas interesantes de qué escribir. Veamos la otra página; no se ha de hallar en ella alguna cosa mas seria?

«Me encuentro dispuesta á noticiarte todo cuanto pasa en nuestra casa. Ya te he dicho algo sobre el personaje á quien Sofia llama papá. Es un hombre muy original...»

¡Ah! al fin, bien sabia yo que tenían un modo muy político de considerar las cosas. Veamos qué es lo que dice del papá.

«...Muy original. Calla casi siempre: no habla sino muy raras veces. Pero, hará cosa de una semana, que á cada instante se decía á sí mismo: «¿La aceptaré ó no la aceptaré?» Con frecuencia tomaba un papel en una mano, cerraba la otra vacía, y repetía interrogándose: «¿La aceptaré ó no la

(1) Los rusos confunden muchas veces esta letra con la e sencilla; es por otra parte la que de entre las treinta y seis letras de su alfabeto, se emplea mas raras veces, porque solo forma parte de noventa palabras de la lengua.

aceptaré?» Una vez, hasta llegó á dirigirme á mí la pregunta: «¿Qué es lo que opinas tú, Medgi? ¿La aceptaré ó no la aceptaré?» No comprendiendo nada acerca de lo que me preguntaba, olfatee su hota y me marché. He aquí que una semana despues, querido mio, volvió el papá á casa triunfante y alegre. En toda la mañana no cesaron de venir á felicitarle señores de gran uniforme. Al comer se manifestó muy complacido, tal como no recuerdo haberlo visto...»

¡Ah, ah! es un ambicioso; me conviene saberlo.

«Adios, querido mio, corro, etc., etc. Mañana concluiré la carta.

«Buenos dias de nuevo; vuelvo á ser contigo. Hoy mi ama Sofia...»

¡Ah! veamos, veamos que es lo que dice de Sofia... ¡Oh, oh! nada, nada, silencio. Continuemos:

«Mi ama Sofia ha pasado el dia entero en una estrema agitacion. Se ha ido de baile, y estoy contentísima porque puedo escribirte en su ausencia. Mi Sofia se alegra muchísimo siempre que vá al baile, aun cuando siempre se enfada al vestirse. No acabo de comprender, querido mio, el placer de ir al baile. Sofia vuelve á casa hacia las seis de la mañana, y adivino facilmente en su fisonomía, pálida y fatigada, que no le han dado nada que comer á la pobrecilla. Comprendo que no podria vivir de este modo. Si no me dieran todas las noches salsa de salmorejo, de ortegas ó pechuga de gallina, no sé lo que me sucederia. El grullo es tambien una cosa excelente, pero creo que nadie hallará nunca del mejor gusto los navos, las remolachas y las alcachofas.»

Qué estilo tan desigual! al instante se conoce que no es un hombre el que escribe. Empieza como debe; pero luego acaba como cola de perro. Veamos otra carta. Esta es un poco larga. Hum! no tiene fecha!

«Ay querido mio, cómo se hace sentir la proximidad de la primavera. Mi corazon late como si constantemente estuviera esperando algo. Las orejas me golpetean sin cesar, de suerte que permanezco muchas veces minutos enteros escuchando con la pata levantada delante de la puerta. Ante todo deberé advertirte que tengo infinitud de adoradores. Muchas veces me pongo á la ventana para examinarlos. Ah! si vieras entre ellos qué monstruosos los hay! Algunas veces un perazo de corral, mal configurado y estúpido (la estupidez se lee en su fisonomía), pasa con estrema gravedad por la calle, imaginándose que es una persona de importancia y que todos le admiran. Pero de ningun modo es así; no le presto la menor atencion: me sucede lo propio que si no le hubiera visto. Y qué dogo tan espantoso se para á menudo delante de mi ventana!... Si se levantara sobre sus patas traseras, lo cual no sabrá ciertamente ejecutar el zopenco, le llevaria mas de la cabeza al padre de Sofia, que es de una estatura bastante elevada y corpulento. Este necio debe ser horriblemente impertinente. Le he solido gruñir, pero esto se conoce que le es de todo punto igual. Deja colgar la lengua y sus enormes orejas, se planta allí y no cesa de mirar á mi ventana. Qué tonto!—Pero crees tú, querido mio, que sea insensible mi corazon á todas las demostraciones? Oh! no. Si hubieras visto un gracioso caballero que salta frecuentemente por cima de la pared de la casa de al lado, y que se llama Tesoro... Ay! amigo mio, qué hociquito mas divino que tiene!»

Al diablo toda esta palabrería. Cómo puede llenarse una carta con semejantes simplezas? Dénme á mí un hombre! me es preferible un hombre. Quiero un alimento que pueda nutrir y deleitar el alma; y en lugar de esto, me dan semejantes pataratas! Volvamos la página; quizás mejoremos.

«Sofia se hallaba sentada ante la mesa, y bordaba. Yo miraba por la ventana, porque me divierte examinar á los transeuntes. De pronto entra un lacayo, y dice: «Teploff.—Hacedle entrar, hacedle entrar,» y hé aquí que comenzó á abrazarme. «Ah! Medgi, Medgi, si tú supieras lo que es esto! un moreno graciosísimo, un gentil-hombre de cámara, y qué ojos tiene! negros y brillantes como el fuego.» Y Sofia penetró corriendo en su aposento. Un minuto despues entró un gallardo jóven con patillas negras; se acercó al espejo, pasóse la mano por los cabellos, y recorrió con la vista la habitacion. Gruñe un poco, y me dirigió con lentitud á mi puesto. Sofia volvió al instante, y la saludó sonriéndose. Yo continué mirando por la ventana sin parar mientes en nada. No obstante, incliné un poco la cabeza á un lado para tratar de oír la conversacion. Ah! querido mio, de qué necedades hablaban!... Que una señora, bailando, habia hecho una figura por otra; que un señor Boboff, con su papada, se asemejaba á una grulla, y que le habia faltado poco para caer; que una señora Lidine se imagina que tiene los ojos azules, cuando los tiene verdes y así de lo demás. No sé en verdad, querido mio, qué es lo que puede gustarla en Teploff. Qué es lo que pasa por ella para que se extasie así?»

Me parece que aquí debe haber alguna trama. Es imposible que ese Teploff la haya vuelto la cabeza hasta tal punto. Continuemos.

«A fé mia que si la agrada este caballero, no veo la causa de por qué ese empleado, que se halla de ordinario en el gabinete del papá, no la gusta mas. Ah! querido mio, hé aquí un hombre horrible... Tiene el aspecto de una tortuga metida en un saco.»

Quién podrá ser este empleado?

«El nombre de su familia es muy extraño. Está siempre sentado, y siempre cortando plumas. Sus cabellos se asemejan extraordinariamente al heno. El papá le manda siempre en lugar de á un criado...»

Ah! ya! parece que es de mí de quien quiere hablar esa miserable perra. Pero... pues qué mis cabellos se asemejan al heno?

«Sofia no puede nunca menos de reirse cuando lo mira.» Mientes, maldiceda perra. Habrá lengua mas infame! co-

mo si yo no supiese que todo esto es envidia! como si no adivinase es el origen de todos estos insultos! Es mi jefe de mesa. Hé ahí un hombre que me ha jurado odio eterno... y que me agravia, cual á cada paso. Veamos no obstante otra carta. Quizás se aclare en ella el asunto por sí mismo.

«Perdóname, mi querido Fidel, el haber retardado tanto tiempo el escribirte. He vivido en una atmósfera de delicias. Ha dicho un autor, con razon sobradísima, que el amor es una segunda vida. Se están verificando grandes cambios en nuestra casa. El gentil-hombre de cámara, viene ahora á vernos todos los días. Sofía está loca con él; papá muy contento. He oído decir á nuestra Gregoria, que, al barrer los aposentos, tiene la costumbre de hablar á solas, que se verificará muy pronto la boda, porque el papá quiere absolutamente casar á su hija ó bien con un general, ó bien con un gentil-hombre de cámara, ó bien con un coronel de ejército.»

Oh! me faltan las fuerzas para seguir leyendo. Siempre un gentil-hombre de cámara ó un general... Yo bien hubiera querido llegar á ser, por mí mismo, general, no por obtener su mano y lo demás, no; yo hubiera querido únicamente serlo por ver cómo me hubieran hecho ambos la corte y los originalísimos cumplimientos que de ellos hubiera recibido; y además para decirles despues: A ambos os desprecio. Lléveselo todo el diablo! He roto en mas de mil pedazos las cartas de esa maldita perra.

3 de diciembre.

Es imposible, esas son locuras, ¿ha de tener lugar la boda? Qué le hace que él sea gentil-hombre de cámara? Eso no es nada mas que una dignidad; pero no una cosa visible capaz de ser tocada con la mano. Porque sea gentil-hombre de cámara, no tiene un tercer ojo en la frente. Su nariz no es de oro, sino de carne, como la de todo el mundo. En verdad que quisiera saber de dónde provienen todas estas diferencias. Por qué soy yo un consejero-titular (1) y qué razon hay para ello? Quizás sea algun conde ó algun general, y no aparezca sino como consejero titular. Quizá ignoro yo mismo lo que soy. Hay tantos ejemplos de esto en la historia! Hé aquí un hombre de todo punto sencillo, ni aun quiero decir que sea un noble, sino un provinciano muy humilde, ó bien si se quiere un aldeano... y crac, luego llega á descubrirse que es un gran señor, un baron, y no se qué mas. Si tales cosas pueden resultar tratándose de un campesino, á que otras y á cuán diferentes no puede dar origen un noble? Hé aquí que de súbito me introduzco en un uniforme de general; que tengo una charretera en el hombro derecho, otra en el izquierdo, y un cordón azul en el pecho. Entonces quisiera yo verlos! en qué tono cantaría la preciosa? qué diría el papá director? Oh! es un ambicioso, es un francmason, estoy seguro de que es un francmason aun cuando él aparente ser esto y lo otro. Al momento conocí que era un francmason; si dá la mano á alguien nunca ofrece sino dos dedos, ¿Mas qué por acaso no puedo yo ser hecho de un vuelo general-gobernador, ó intendente, ó alguna cosa por el estilo? Verdaderamente que quisiera saber por qué soy consejero titular; por qué precisamente consejero titular, y no otra cosa.

(Se concluirá en el próximo número.)

VARIEDADES.

CASA DE CORREOS DE LONDRES.

(Conclusion.)

El servicio de correo se hace en Inglaterra en carruages ó malas (mail-coach), notables por su ligereza y la elegancia de su construccion; tienen cuatro asientos en el interior y tres sobre la cubierta ó imperial. Tiradas por solo cuatro caballos esbeltos y elegantes, corren á razon de diez ó doce millas por hora (sobre tres leguas españolas) sin que en todo este tiempo haya hecho el cochero uso de la voz para animar á los caballos, ni empleado apenas su látigo de torzal sencillo de seda, que sujeto por lo comun al pescante á manera de asta-bandera, mas parece atributo de su oficio que utensilio necesario para su desempeño. Es singular el contraste que presentan al viajero estos carruages, caballos y modo silencioso y rápido de viajar, comparados con la pesadez de los tiros y diligencias francesas y eterno vociferamiento de los postillones. El arnés y corraje de las diligencias inglesas es el mismo que se usa en los coches particulares, y no ceden nada á estos en el bruñido de los bronces ni en el lustre de las correas.

Desde el momento en que el guarda de la mala recibe la correspondencia, es responsable de cualquier extravío que ocurra. La caja que lleva los sacos ó balijas está colocada detrás del coche y sobre ella vá sentado el guarda, dispuesto á repeler con las armas cualquier atentado violento contra el depósito encomendado á su custodia. Su uniforme es una casaca de color de grana y lleva una corneta ó clarín que hace resonar poco antes de llegar á los relevos ó postas á fin de que se hallen prontos los caballos, y en verdad que lo consiguen, pues la operacion de mudar el tiro no suele pasar de un minuto. Toca tambien el clarín á la entrada de los pueblos donde hay estafeta para que se apresuren á recoger la balija correspondiente á aquel punto y entregarle el paquete que deberá llevar á otro punto mas distante por donde haya de pasar.

(1) Novena clase del tchin.

El modo de proceder con las cartas que llegan de Londres es parecido al que acabamos de describir.

La llegada de las malas desde todos los puntos del Reino-unido, se verifica próximamente al mismo tiempo. En el estado regular de los caminos llegan los coches al correo general con media hora escasa de diferencia entre las 5 y 6 de la mañana.

Despues de las operaciones necesarias de sello, distribucion, etc., se entrega la correspondencia á los carteros, que tienen la obligacion de dejar repartidas las cartas que á cada uno tocan, antes de las diez de la mañana. Para poderlo efectuar se hallan preparados varios carruages ligeros á manera de omnibus, donde se colocan los carteros por el orden de su proximidad al punto á que se dirigen. Los de un barrio, por ejemplo, entran en el carruage que vaya hácia aquella parte quedándose mas inmediato á la portezuela aquel por cuya calle habrán de pasar antes. Por este medio quedan repartidas mas de 30,000 cartas, muchas de ellas á distancia de una legua, tres ó cuatro horas despues de haber llegado á Londres.

El número de personas empleadas en el servicio de correos en Inglaterra es de 4,900. Las rentas ó producto de este ramo en 1729 ascendió á la suma de 8.860,000 rs., y en 1835 llegó á 234.744,000 rs. vn.

En Inglaterra las cartas no pagan el porte con arreglo á su peso sino al número de hojas que contienen, y realmente está bien calculado. Supongamos que por una carta de dos dracmas de peso devenga la renta de correos dos reales. Mientras el pliego no exceda este peso, se puede, escribiéndose en papel sutilísimo, incluir en el tantas cartas como se quiere por distintas personas, defraudando así á la renta de correos de una gran parte de sus ingresos. Ahora bien, en Londres, no es el peso materia de consideracion, sino, como queda dicho, el número de hojas sueltas que encierra la carta, doblando cada una de ellas su valor. Es admirable la sagacidad con que distinguen si la carta es doble ó triple: rara vez se equivocan. Sin embargo, como esto puede suceder, hay una oficina encargada de rectificar los errores y devolver el sobrecargo. Al recibir la carta, si hay duda acerca de su volumen, se abre en presencia del cartero, quien desde luego deshace la equivocacion si la hubiere, llegando á tal punto la buena fé y confianza en esta parte, que aun sin presentar la apertura del pliego se devuelve el porte escusivo bajo la palabra del interesado.

Empezó la construccion de la actual casa de correos de Londres en mayo de 1821, y quedó concluida en setiembre de 1829. La vista perspectiva de la fachada principal que ofrece el grabado de la pág. 85, representa con exactitud su alzado. Por él se ve que este frente se compone de tres pórticos de orden jónico, con seis columnas el del centro y cuatro cada uno de los laterales.

El edificio tiene 389 pies de largo, 130 de ancho y 64 de altura.

Las líneas de caminos de hierro han ido acelerando los portes de la correspondencia: pero no por eso se altera el sistema establecido en la administracion general de Londres que en todos los Estados de Europa se ha procurado imitar, si se exceptúa en España, donde nadie que recibe una correspondencia regular, deja de tener frecuentemente motivos de queja por el desorden é inauditos abusos que en la mayor parte de los ramos de correos se observa y de los cuales prometemos ocuparnos con detencion cuando hayamos reunido datos suficientes.

NUEVA MÁQUINA PARA CALCULAR, POR MM. MAUREL Y JAYET (1).

Sin embargo de que tenemos hecha una ligera reseña de este utilísimo invento, el haber recibido hoy un diseño del aparato, nos inclina á estampar al propio tiempo que ser grabado, algunas rectificaciones y una noticia un tanto mas estensa de él, aun cuando no como la que quisiéramos proporcionar á nuestros lectores.

El objeto esencial de la máquina de MM. Maurel y Jayet, parece ser particularmente la multiplicacion y la division. Así es que por estas dos operaciones es por las que comenzaremos las cortas esplicaciones que vamos á dar.

Desde luego se ven en la parte superior del aparato ocho listoncitos ó escalas, cada una de las cuales lleva de bajo á alto las 10 cifras 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9. Para hacer una multiplicacion, se traerá hacia sí un número de estas escalas (tomadas por la derecha de la máquina) igual al de las cifras del multiplicando. Así, siendo el multiplicando 24.569, se operará con las cinco escalas de la derecha de la máquina; es preciso sacar la primera hácia la izquierda de modo que se le haga marcar 2, la segunda de modo que se le haga marcar 4, la tercera 5, la cuarta 6, y la quinta 9; lo cual es facil de conseguir con el auxilio de unos vástagos verticales que sirven de señal.

Se vé en lo alto y á la izquierda de nuestra figura que las tres primeras escalas marcan 0, la cuarta y las cuatro siguientes marcan respectivamente las cifras 2, 4, 5, 6 y 9. Para hacer mas aparente la escritura de un número en las escalas, se han señalado, en la figura, las cifras 2, 4, 5, 6 y 9, con caracteres mas gruesos que los otros.

Esto ya indicado, si se quiere multiplicar 24.569 por 1.264, no habrá mas que volver sucesivamente los cuatro botones colocados al frente y en la parte inferior de la caja, de modo

(1) La lámina en el número próximo.

que marquen respectivamente en los cuatro cuadrantes correspondientes las cifras 1, 2, 6 y 4. Sea cualquiera el orden en que se haya tomado, apenas se habrá concluido de dar vuelta á la última aguja hasta el número que sea conveniente, cuando ya se podrá leer á través de las ocho aberturas circulares dispuestas, siguiendo la direccion de un arco de círculo, el producto 31.055,216.

Lo que hay de mas notable en el modelo cuyo dibujo presentamos á nuestros lectores, es que no dá únicamente un producto aislado, sino tambien la suma de una serie de productos.

Así que, por cima de la línea de ventanas que dejan ver el producto 31.055,216, hay otra fila que manifiesta el número 32.187,739. Este número es la suma de los productos 629,962,502,571 y 31.055,216 que se han obtenido respectivamente al multiplicar 4,632 por 136; 1,739 por 289; y 24,569 por 1,264.

Cuando se ha terminado una operacion y se quiere practicar otra, se tira del boton colocado á la derecha de la figura entre las dos manos: un vástago convenientemente dispuesto á través de la caja, guia las agujas de los cuadrantes á cero; la cifra cero es tambien la única que aparece en todas las ventanas de las dos filas del frente de la caja, y solo resta hacer tomar á las escalas de arriba la nueva posicion que se las quiera dar.

La division se hace de un modo inverso á la multiplicacion, pero tambien con la misma sencillez. Se multiplica por 1, volviendo un solo punto el boton de la derecha, aquel en que está descansando la mano izquierda en lo bajo de la figura. Inmediatamente aparece el dividendo en la fila de ventanas colocada por cima de los cuadrantes. Hecho esto, se marca el divisor en las escalas. Comenzando entonces por la derecha, se vuelve sucesivamente en un sentido contrario al de la multiplicacion los botones correspondientes á las agujas de los cuadrantes. Cada aguja se detiene por sí misma sobre la cifra conveniente para el cociente, y cuando se ha llegado á la última cifra á la derecha de este cociente, en lugar del dividendo, no se halla en la fila de aberturas circulares mas que el residuo, que es cero, si resulta hecha exactamente la division.

Tales son los resultados que dá el aparato de MM. Maurel y Jayet de una manera tan pronta como fácil. Por lo demás, no hablemos de la adiccion ni de la sustraccion, operaciones para las cuales no ofrece verdaderamente la máquina ventaja alguna sobre los procedimientos del cálculo ordinario.

El mérito y la celeridad del instrumento se revelan sobre todo en la multiplicacion y en la division de números de cierta magnitud. Así por ejemplo, en presencia de los comisionados de la Academia de ciencias, se ha hallado en menos de 16 segundos, el producto de los tres números 49, 53 y 73, ó sea 189,591. Los dos números 2,749 y 3,937, multiplicados entre sí, han dado, en menos de 20 segundos, el producto de 10.877,793.

¿Cuál es, pues, el mecanismo que produce tan maravillosos resultados? Nuestros lectores nos creerán bajo nuestra palabra si les decimos que seria completamente imposible hacerlo comprender sin una multitud de desenvolvimiento y de figuras que no podrian tener aquí lugar.

MM. Maurel y Jayet han obtenido de la Academia la mas alta prueba de aprobacion que puede darse, cual lo es la insercion en el *Recueil des savants étrangers* de una descripcion de su máquina acompañada de láminas.

Dicen con tal motivo los periódicos franceses:

¿Pero será esto todo lo que habrán de esperar los inventores despues de diez años de esfuerzos, coronados por un éxito tan completo?—Nosotros esperamos que se hará mas á su favor.—Entre los diferentes modos con que puede recompensar el gobierno á estos ingeniosos inventores por lo pasado, y animarles para el porvenir, hay uno sumamente sencillo: que se encarguen los diferentes ministerios de mandar construir á MM. Maurel y Jayet una veintena de máquinas que den los productos de diez cifras: el gasto total no excederá de 40,000 francos, ó sea 2,000 francos por máquina. Párecenos fuera de duda que una vez montada la fabricacion bajo un pié conveniente podria reducirse el precio del aparato hasta el punto de que todas las administraciones de los departamentos, las grandes casas de giro ó de comercio, en una palabra, todas las personas sobrecargadas de cálculos largos y fastidiosos, hallarian ventajas en procurársela. La máquina de un reloj bastante mediano no cuesta hoy dia, al pié de fábrica, si no tres francos; ¡y no costaba cien veces mas cuando se construyeron por primera vez los rústicos modelos conocidos con el nombre de *œufs de Nuremberg!*

Hace algun tiempo que en la casa núm. 48 de la calle de Alcalá, se halla de manifiesto un *Neorama*, en el cual se contemplan una preciosa coleccion de vistas interesantes con la ilusion que proporcionan las leyes de la óptica. El establecimiento merece visitarse, porque no es una de las muchas parruchas que se anuncian con pompa todos los dias.

ANÉCDOTA.

El conde de Grammont, que murió en 1707, á los ochenta y seis años, ocultaba cuidadosamente su edad. Asistiendo un dia á la mesa de Luis XIV con el obispo de Sendiner, preguntóle á este el rey cual era la edad que podia tener el conde.—Señor, respondió el obispo, yo tengo 83 años, y M. de Grammont debe tener otros tantos, puesto que hemos estudiado juntos.—El obispo se engaña, respondió el conde de Grammont, porque ni él ni yo hemos estudiado nunca.

BOLETIN DE MODAS.

He aquí sencillamente explicadas las variaciones más admitidas en los trajes desde nuestro último artículo de modas.

Traje de calle para señora.—Vestido de seda fuerte de lustre (glacé) sombreada con tintas oscuras y de color de rosa. El talle alto y con punta en la cintura; la punta dividida en dos, lo cual además de ser de última moda hace muy buen efecto. El vestido está abierto por delante y adornado en toda la longitud del cuerpo y de la falda con lazos pequeños hechos de la misma tela, y con listas de encaje cosidas por encima. Las mangas son ceñidas, con hombreras abiertas y guarnecidas de encaje, estando unidas las partes abiertas por medio de lazos iguales á los de la falda y cuerpo. Las mangas son un poco cortas, con el objeto de dejar el espacio suficiente para que se vean los manguitos de muselina formando un solo fuelle grande, que es ahora lo más elegante. Capota de paja de arroz, con cinta de color de rosa y un ramo de flores silvestres. Por dentro puede llevar flores ó lazos de la misma cinta. Con este traje se puede usar una manteleta de seda guarnecida de encaje negro.

Traje de calle para niñas de unos nueve años.—Vestido de seda de color de lila. En la falda dos volantes sencillos festoneados por el lado de abajo y guarnecido el feston con dos hileras de trencilla del mismo color del vestido. El volante inferior tiene en la parte de arriba dos hileras de trencilla cosida á lo largo, y el volante superior tiene sobrepuestas cuatro hileras de trencilla puestas de dos en dos. El cuerpo es redondo y plegado, estando los pliegues á distancias iguales, y sujeto cada uno por dos hileras de trencilla. Por dentro se lleva un camisolín hecho de listas de muselina labrada, y otras listas de muselina bordada embutidas entre las anteriores. Abrigo de terciopelo verde con faldilla larga, y mangas anchas hasta el codo. El abrigo y las mangas guarnecidas con agremet verde. Pantalones de muselina abatistada, con con guarniciones festoneadas. Debajo del abrigo se llevan mangas de muselina abatistada ceñidas á la muñeca con puños sujetos con un botón. El pelo de delante trenzado en los lados de la frente y las puntas rizadas y sujetas en la parte posterior de la cabeza. Capota ó gorra de paja, adornada con cinta de cuadros verdes y de color de lila. Botitos de casimir oscuro guarnecidos de negro.

Traje de calle para niñas de once á doce años.—Capota de paja de color oscuro adornada con cinta de terciopelo azul, la cual después de haber rodeado el casco, está colocada en presillas pequeñas á un lado, y con las puntas colgando. Vestido alto de casimir gris. El cuerpo abierto en punta en medio del pecho, pero con una pieza sencilla colocada por dentro, y cuadrada por arriba. Una guarnición de la misma tela se extiende alrededor de la parte alta del cuerpo bajando por los lados del pecho hasta la falda, en la cual se ensancha un poco por los lados hacia fuera. Encima de esta guarnición hay un adorno compuesto de bandas de terciopelo azul colocadas horizontalmente y sujetas por las puntas con botones ó bellóticas, según el capricho de cada uno. Medias mangas anchas, guarnecidas con terciopelo que corresponda con los cabos del vestido, y manguitos enteros de muselina blanca abatistada. Pantalones cortos, con guarnición de bordado menudito.

Traje de paseo ó para carruage.—Vestido de seda superior, tornasolada de color de fuego y azul. Manteleta de raso negro con fleco ancho, y más arriba del fleco, una lista de terciopelo negro angosto, formando picos. Capota de paja, con cinta del mismo color, y en un lado un manojo de espigas de trigo. Sombrilla de seda de color verde manzana claro, con mango de marfil cincelado.

Observaciones generales sobre las modas y los trajes.—Entre las infinitas y variadas formas con que están apareciendo diariamente las manteletas es una de las más notables la siguiente. De seda lustrosa verde, listada de negro. Tiene por detrás la forma de un chal, y en los costados está recogida en pliegues que viniendo á caer sobre los brazos suplen la falta de las mangas; las puntas por delante son cortas. La guarnición consiste en dos hileras de fleco, una negra y otra verde, correspondiendo á los colores de la tela, y más arriba de los flecos, lleva



Figurín del 15 de mayo.

varias listas de terciopelo negro angosto, ó de trencilla. Se han llevado muchas clases de manteletas de seda fuerte, de color de rosa y lila, de acanto y gris, de acanto y azul, etc., que están guarnecidas con festones. Una manteleta para una señora joven puede llevar varias filas de estos festones.

Los volantes parecen ser el adorno favorito para los vestidos en esta primavera. Están recortados en forma de feston por la parte inferior, y se llevan más bien angostos que anchos. Se han llegado á ver en algunas faldas hasta siete volantes. En telas de colores oscuros, ya sean colores iguales ó listados, como por ejemplo, una tela verde ó azul oscura, listada con negro, se llevan los volantes guarnecidos con dos ó tres listas estrechas de trencilla negra de seda, en lugar de estar festoneados.

En los trajes de seda para paseo se usa mucho llevar en el frente del vestido adornos de diferentes clases, lo cual es muy elegante y de muy buen tono. Estos adornos consisten generalmente en listas de cinta angosta y encaje negro fruncido, alternando.

Una de las modistas de más fama ha hecho recientemente un vestido de novia de muy buen gusto. Era de tafetan blanco superior, y subido hasta el cuello y por delante llevaba un

con uno ó dos terciopelos estrechos. Unas son forradas de colores fuertes y vivos, entre los que hemos visto más generalizados el rojo y el azul; otras no tienen forro y son las más elegantes y más propias también para la estación en que nos encontramos. Por detrás llega á la cintura, las puntas se pierden por delante entre los pliegues de la falda, á cuyo extremo tocan. Si como parece la moda es aceptada, no dejaremos nosotros de presentar el correspondiente figurín, que dé completa idea de los mantos, á aquella amable sección de nuestros lectores, que fija con preferencia sus hermosos ojos sobre las líneas que llevan por epigrafe *Modas*.

LUCHA DEL TIGRE CON EL TORO.

No es ya ocasión de hablar de este gran *puff*, que de todo tuvo más que de lucha. Basta con el grabado del frente para recuerdo de la tan cacareada fiesta. M. Esperon sale esta semana á adquirir dos tigres recién venidos del desierto, para provocar otra nueva lucha, en la que espera quedar más airoso; mientras tanto la colección del jardín del Turco recorrerá varias poblaciones de España y Portugal.

PRINCIPALES LAGOS DEL MUNDO.

Altin, en la Gran Tartaria (Rusia-asiática); tiene 25 leguas de longitud por 15 de latitud.

Aral, lago ó mar en la Tartaria independiente (Asia); tiene 95 leguas de longitud por 55 de latitud.

Baikal, en la Siberia (Rusia-asiática); tiene 55 leguas de longitud por 18 de latitud.

Caspienna, gran lago ó mar en la Tartaria independiente (Asia); es el lago salado mayor del globo; tiene 275 leguas de longitud por 100 de latitud.

Champlain, gran lago de la América septentrional.

Eric, gran lago de la América septentrional, en el Canadá; tiene 100 leguas de longitud por 30 de latitud.

Huron, el lago más grande de la América septentrional; tiene 333 leguas de perímetro.

Ladoga, situado en la Rusia europea; tiene 50 leguas de longitud por 21 de latitud.

Léman ó Gêneva, en Suiza (Europa); tiene 18 leguas de longitud por 3 de latitud.

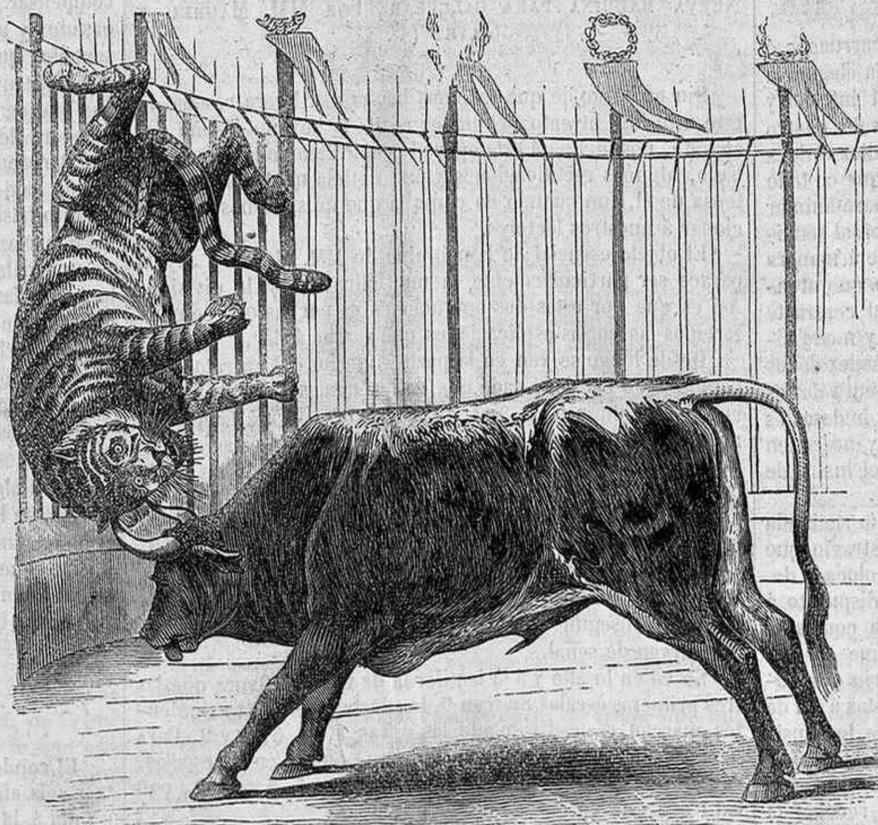
Lomond, situado en Escocia (Europa); tiene 10 leguas cuadradas.

Lucerna, en Suiza (Europa); tiene 10 leguas de longitud por 4 de latitud.

Maracaibo, gran lago de la América septentrional; tiene 50 leguas de longitud por 35 de latitud.

Maravi, gran lago de África, que tiene 240 leguas de longitud.

Mayor, situado en el Milanesado (Europa); tiene 12 leguas de longitud por 9 de latitud. (Concluirá.)



Lucha del Toro llamado Señorito, con el Tigre Jaach.